

- **FECHA:** 24 de agosto de 1562.
- **HISTORIA:** Es el primer Carmelo, punto de partida de toda su obra fundadora. La asesoran en el proyecto su confesor el dominico Pedro Ibañez y San Pedro de Alcántara.

ANTECEDENTES-MOTIVOS:

Teresa en un momento de oración tiene la experiencia del infierno, siente que el Señor quería que viera el lugar y experimentará dolores corporales donde el alma agoniza. Después de esta experiencia Teresa piensa ¿qué podría hacer por Dios?. Y piensa en seguir el llamamiento, guardando la Regla de su orden con la mayor perfección. Y escribe que por necesidad las monjas salían muchas veces con honestidad y religión; y no estaba fundada en su primer rigor la Regla, sino había mucha relajación. Escribe en Vida 32, 9: *“Y también otros inconvenientes, que me parecía a mi tenía mucho regalo, por ser el Monasterio de la Encarnación grande y deleitoso”*. Y estando una vez con María de Ocampo (hija de primos de la Santa) les dijo esta persona que era posible hacer un monasterio a la manera de la descalzas. Y Teresa como andaba en esos deseos empezó a platicarlo con Doña Guiomar de Ulloa, que tenía el mismo deseo. Y al mismo tiempo escribe Teresa en Vida 32, 10: *“Mas yo, por otra parte, como tenía tan grandísimo contento en la casa que estaba, porque era muy a mi gusto y la celda en que estaba hecha muy a mi propósito, todavía me detenía. Con todo concertamos de encomendarlo mucho a Dios”*.

Habiendo un día comulgado, le mandó el Señor a Teresa, procurará hacer el Monasterio con todas sus fuerzas, porque serviría mucho a Dios y que se llamara San José, y Cristo andaría con ella. Teresa no trato estas cosas con el Provincial carmelita Fray Ángel de Salazar, sino Doña Guiomar de Ulloa le dijo lo que quería Teresa. Y el Provincial lo vio muy bien y admitió la casa. Vieron la renta que había de tener y que nunca serían más de trece. Le escribe al santo Fray Pedro de Alcántara y les aconseja que no lo dejen de hacer y les dio su parecer en todo.

DIFICULTADES-PERSECUCIÓN-PERSEVERANCIA

Pero apenas se empezó a saber por Ávila lo que quería hacer Teresa, inició la persecución sobre ella y las personas que la favorecían, dichos, risas, decían que era disparate. Pero el Señor las consolaba. Y el Provincial que un principio había dado su buen visto a la fundación, al ver el alboroto que se suelta cambia de opinión y no lo quiere admitir: Escribe en Vida 32, 15: *“Fueron tantos los dichos y el alboroto de mí mismo monasterio, que al Provincial le pareció recio ponerse contra todos, y así mudó el parecer y no la quiso admitir”*. Doña Guiomar de Ulloa va con un reconocido letrado de la Orden de Santo Domingo, Fray Pedro Ybañez, porque en todo el lugar no tenían quien les quisiera dar parecer. El después le dice a la Santa que en un principio les iba a decir que dejaran de hacerlo ya que le había llegado el clamor del pueblo y también creía que era desatino. Pero al pensar en el intento y motivo que llevaban, se le asentó que era muy en servicio de Dios y que no debía dejar de hacerse. Y les contestó que se dieran prisa a concluirlo.

“Y estando en estos términos y siempre con ayuda de muchas oraciones y teniendo comparada ya la casa en buena parte, aunque pequeña...; más de esto a mí no se me daba nada, que me había dicho el Señor que entrase como pudiese, que después yo vería lo que su Majestad hacía”. Vida 32. 18.

Teresa era criticada y mal vista en el Monasterio de la Encarnación donde vivía, por querer hacer Monasterio más encerrado. Escribe Teresa en Vida 33, 2: *“Decían que las afrentaba, que allí podía también servir a Dios, pues había otras mejores que yo; que no tenía amor a la casa, que mejorar era procurar renta para el Monasterio de la Encarnación que para otra parte. Unas decían que me echasen en la cárcel (celdilla separada); otras, bien pocas, tornaban algo de mí”*.

Y comienzan las amenazas o tentaciones para que Teresa lo deje de hacer: Vida 33, 5 *“...iban a mí con mucho miedo a decirme que andaban los tiempos recios y que podría ser me levantasen algo y fuesen a los inquisidores. A mí me cayo esto en gracia y me hizo reír, porque en este caso jamás yo temí...”*

La hermana de Teresa, Juana de Ahumada compra la casa por indicaciones de Teresa, con dineros que el Señor le proveyó. Y algunas veces afligida decía: Vida 33, 11: *“Señor mío ¿cómo me mandas hacer cosas que parecen imposibles? Que aunque fuera mujer, ¡Si tuviera libertad...!; mas atada por tantas partes, sin dineros ni de donde los tener, ni para Breve, ni para nada, ¿qué puedo yo hacer Señor?”*
“Y acabando un día de comulgar, díjome el Señor: Ya te he dicho que entres como pudieses”.

El tema de la renta o no renta es bastante compleja porque había diferentes pareceres. Teresa piensa que sea sin renta. *“Hallaba tantos inconvenientes para tener renta y veía ser tanta causa de inquietud y*

Encuentro Continental Río de Janeiro 2013. **“Reimaginate MTA recrea una América para todos”**

aun distracción, que no hacía sino disputar con los letrados” Vida 35, 4. “Estando un día mucho encomendándolo a Dios, me dijo el Señor que en ninguna manera dejase de hacerle pobre, que esta era la voluntad de su Padre y suya, que El me ayudaría. Fue con tan grandes efectos, en un gran arrobamiento, que en ninguna manera pude tener duda de que era Dios. Otra vez me dijo que en la renta estaba la confusión y otras cosas en loor de la pobreza, y asegurándome que a quien le servía no le faltaba lo necesario para vivir”. Vida 35, 6.

Ayudaron el santo Fray Pedro de Alcantara y Fco. de Salcedo en que el Obispo de Ávila Don Álvaro de Mendoza (Se hará pronto amigo y colaborador de la Santa) aprobara el monasterio. La nueva fundación se erige en unas pobres casas, apresuradamente adaptadas, extramuros de la ciudad. Y el día de la fiesta de San Bartolome 24 de agosto de 1562 fue la fundación, tomando hábito algunas monjas y poniéndose el Santísimo Sacramento. *“Me dio gran consuelo de haber hecho lo que el Señor me había mandado”. Vida 36, 6.*

“Acabando todo, sería como desde a tres o cuatro horas, me revolvió el demonio una batalla espiritual, como ahora diré”. Vida 36, 7. Teresa experimenta la tentación de pensar si había sido mal lo que había hecho, si iba contra obediencia porque no se lo había mandado el Provincial. Y el demonio le ponía ideas en la cabeza, de cómo irse a un lugar estrecho y con tantas enfermedades y dejar la casa grande donde vivía, con comodidad?, y donde había estado contenta y con tantas amigas, parecía que el demonio le quería quitar la paz. Pero Teresa se acordó de las grandes determinaciones de servir al Señor y deseos de padecer por El. “El contento es tan grandísimo que pienso yo algunas veces qué pudiera escoger en la tierra que fuera más sabroso”. Vida 36, 10.

Algunos la condenaban sin culpa, hablándole mal al Provincial diciendo que lo que hacía era para ser reconocida por los demás. Y decían que cómo pensaba irse a otra casa con más rigor si en la casa en la que estaba no guardaba la religión y que no más escandalizaba al pueblo? Estos comentarios a ella no le generaban pena, aunque lo mostraba para que los demás no pensarán que le quitaba importancia a lo que le decían. Y como mostraba Teresa paz, el provincial ni las demás monjas hallaron motivos para condenarla.

Pero la reacción del pueblo seguía siendo muy negativa, vivían mucha contradicción; de la ciudad fueron a la corte, donde la ayudaron Francisco de Salcedo y Gaspar Daza, así como el Obispo. *“Duro esta batería casi medio año”. Ya aplacada la ciudad, el Provincial le dio licencia a Teresa para irse a San José con algunas otras Monjas. Vida 36, 23. “Fue grandísimo consuelo el día que vinimos”. 24 “Estando haciendo oración en la Iglesia antes que entrase al monasterio, estando casi en arrobamiento, vi a Cristo que con grande amor me pareció me recibía y ponía una corona y agradeciéndome lo que había hecho por su Madre” “Otra vez estando en oración... vi a nuestra Señora...con manto blanco, y debajo de él parecía ampararnos a todas; entendí cuán alto grado de gloria daría el Señor a las de esta casa”. 25. “Comenzando a celebrar los oficios litúrgicos, era mucha la devoción que el pueblo comenzó a tener con esta casa”.*

- **FUNDADORAS:** Antonia del Espíritu Santo, María de la Cruz, Úrsula de los Santos y María de San José (Hermana de Julián de Ávila).
- **AMIGOS QUE LA APOYAN:** Doña Guiomar de Ulloa y su madre desde el primer momento le ofrecieron su ayuda económica para la casa (V 32, 10); doña Aldonza; el obispo de Ávila, don Álvaro de Mendoza; los sacerdotes Julián de Ávila, Gaspar Daza y Domingo Báñez; su familia, tanto Lorenzo de Cepeda, con apoyo económico desde Quito, como su hermana Juana y su esposo, Juan de Ovalle.
- **ANÉCDOTA:** Escribe Teresa en el libro de la vida: *“... veo cuán particularmente quería su Majestad ayudarme para que se efectuase este rincón de Dios, que yo creo que lo es, y morada en que su Majestad se deleita, como una vez estando en oración me dijo, que era esta casa paraíso de su deleite”!* (V 35, 12). *“Esta casa es un cielo, si le puede haber en la tierra...”* (C 13, 7).